



Madres de Diciembre

Desde hace mucho tiempo, diciembre es un mes que evoca a María. El día 8 el pueblo cristiano recuerda su Inmaculada Concepción y, pocos días después, el alumbramiento del Niño, de aquél que viene para anunciarnos la llegada del Reino.

Por eso ella canta.

"Celebra todo mi ser la grandeza del Señor y mi espíritu se alegra en el Dios que me Salva". (Lc.1,4-6)

Para nosotros, María, madre de Jesús, es el símbolo de la madre cristiana. En realidad, de toda madre, porque el amor y el dolor que María dedicó a su hijo, es el dolor, sufrimiento y amor que desde siempre toda mujer que pare le dedica a ese ser que salió de sus entrañas.

En la Argentina de 1976, algunas madres comenzaban a sentir en carne propia el desgarramiento que produce un hijo arrancado de su lado por la fuerza bruta y la desesperación de no saber dónde encontrarlo. Y cada día transcurrido eran más las madres en esa situación. El 8 de diciembre de 1977 día de la Inmaculada Concepción— un grupo de ellas estaba reunido en la iglesia de la Santa Cruz junto a otros familiares de desaparecidos —una reunión más de las tantas que se venían realizando para dis-

cutir las formas organizativas de la lucha que debían seguir día tras día, enfrentándose a la dictadura militar en busca de noticias de los seres queridos.

A la salida de esa reunión fue que las fuerzas represivas ilegales secuestraron a nueve integrantes de organizaciones de familiares de desaparecidos. Entre ellos estaba la hermana **Alice Doumond** del Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos. Los secuestradores esperaban tener entre ellos a **Azucena Villaflor de De Vicenti**, el elemento motor del movimiento de las Madres de Plaza de Mayo. Ese día había faltado a la cita pero fue sacada dos días después, el sábado 10, de su domicilio y nunca más se supo de ella.

El mismo sábado, por la mañana, una escena semejante se desarrolla en la Párrquia de San Pablo, un barrio popular donde la hermana **Lónie Duquet**, de las misiones extranjeras, como la hermana Alice, ejerce su apostolado en la atención de enfermos, especialmente en una villa miseria cercana. Léonie es sacada brutalmente del lugar, maniatada, golpeada.

Azucena, Alice, Léonie. mujeres secuestradas, vejadas, torturadas, desaparecidas en diciembre, mes dedicado a

María. Mujeres desaparecidas en diciembre que se sumarían a una larga lista de mujeres desaparecidas en otros días y otros meses, durante años.

Es imposible dejar de asociar imágenes, sobre todo cuando es diciembre hace 2000 años, María se preocupa y busca a Jesús porque está en peligro; las Madres Argentinas de estos años también. Jesús muere porque había venido a proponer para esta tierra un orden más justo, una nueva concepción del hombre; los hijos de estas madres desaparecen o mueren porque 2000 años después proponen lo mismo. Las madres sufren como sufrió María entonces, pero ninguna de ellas, ni María hace 2000 años, ni éstas ahora, pierden un ápice de valor, aunque las traspase el sufrimiento. se trata de los hijos y por ellos se da hasta la vida.

María es la madre universal, en ella están contenidas todas las madres, todas las mujeres que en muchos diciembres y en los meses restantes, han llorado, gritado, luchado y dado la vida por sus hijos y todos los hijos; hijos de Dios que han sido crucificados buscando poner en práctica lo que hace 2000 años Jesús vino a predicar.

PIERA PAOLA ORIA